

**PSIENCIA REVISTA
LATINOAMERICANA
DE CIENCIA PSICOLÓGICA**

PSIENCIA LATIN AMERICAN JOURNAL
OF PSYCHOLOGICAL SCIENCE

MAYO 2012
MAY 2012

VOLUMEN 4
VOLUME 4

NÚMERO 1
ISSUE 1

ISSN 2250-5490
PUBLICACIÓN SEMESTRAL
SIX-MONTHLY JOURNAL
BUENOS AIRES - ARGENTINA

PSIENCIA. REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIA PSICOLÓGICA

PSIENCIA. LATIN AMERICAN JOURNAL OF PSYCHOLOGICAL SCIENCE

MAYO 2012 · VOLUMEN 4 · NÚMERO 1

MAY 2012 · VOLUME 4 · ISSUE 1

Revista científica semestral editada por la AACP, dirigida a investigadores, profesionales, docentes y estudiantes de psicología y áreas asociadas. Publica artículos relacionados con avances de la psicología a nivel científico y social, institucional y disciplinar que aporten conocimientos para su desarrollo estratégico en la región.

Six-monthly journal edited by the AACP, for researchers, professionals, teachers and students from psychology and related areas. Publishes articles related to advances in psychology at a scientific and social, institutional and disciplinary levels that contribute with knowledge for its strategic development in the region.

Incluida en Catálogo Latindex. Indizada por DIALNET, PSICODOC, IMBIOMED, DOAJ y e-Revistas.

Integrates Latindex Catalog. Indexed by DIALNET, PSICODOC, IMBIOMED, DOAJ and e-Revistas.

An extended abstract of all journal articles is translated to English and available at www.psiencia.org

EDITOR

Ezequiel Benito - Universidad Maimónides (Argentina)
editor@psiencia.org

COMITÉ EDITORIAL EDITORIAL COMMITTEE

Ángel Elgier - Universidad de Buenos Aires (Argentina)
Luciano García - Universidad de Buenos Aires (Argentina)
Luis Moya - Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina)
Fernando Polanco - Universidad Nacional de San Luis (Argentina)

COMITÉ CIENTÍFICO PERMANENTE PERMANENT SCIENTIFIC COMMITTEE

Rubén Ardila - Universidad Nacional de Colombia (Colombia)
Mario Bunge - McGill University (Canadá)
José Dahab - Universidad de Buenos Aires (Argentina)
Cristina Di Doménico - Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina)
Héctor Fernández Álvarez- Fundación Aiglé (Argentina)
Juan Carlos Godoy- Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)
Eduardo Keegan - Universidad de Buenos Aires (Argentina)
Hugo Klappenbach - Universidad Nacional de San Luis (Argentina)
Guido Korman - Universidad de Buenos Aires (Argentina)
Pablo López - INECO / Instituto de Neurociencias - Universidad Favaloro (Argentina)
Leonardo Medrano - Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)
Alba Mustaca - Universidad de Buenos Aires (Argentina)
Roberto Polanco-Carrasco - Asociación Chilena de Revistas Científicas de Psicología (Chile)
Enrique Saforcada - Universidad de Buenos Aires (Argentina)
Ana Talak - Universidad de Buenos Aires (Argentina)
Sebastián Urquijo - Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina)
Marcelo Urra - Universidad de Artes y Ciencias Sociales (Chile)
Julio Villegas - Universidad Central de Chile (Chile)

COMITÉ DE REDACCIÓN PROOF-READING COMMITTEE

Ana Belén Amil - Universidad de Buenos Aires (Argentina)
Mariana Elmasian - Universidad de Buenos Aires (Argentina)
Florenzia Giuliani - Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina)

Versión con acceso abierto al texto completo en / Full text open access version at www.psiencia.org

Los artículos publicados son responsabilidad de sus autores / Published articles are their authors' liability.

ISSN 2250-5490 (Impresa - Print) · ISSN 2250-5504 (En línea - Online)

© 2012 Departamento de Publicaciones - Asociación para el Avance de la Ciencia Psicológica
Av. Nazca 1425 1ºB (C1416ASD) · Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina
Teléfono/Telephone: (54-11) 4584-8675 · E-mail: publicaciones@coband.org

ASOCIACIÓN PARA EL AVANCE DE LA CIENCIA PSICOLÓGICA

ASSOCIATION FOR THE ADVANCEMENT OF PSYCHOLOGICAL SCIENCE

La AACP es una organización científica sin fines de lucro formada por investigadores, profesionales, docentes y estudiantes que promueven el desarrollo científico, social y estratégico de la psicología en Argentina.

The AACP is a nonprofit scientific organization integrated by researchers, professionals, teachers and students who promote the scientific, social and strategic development of psychology in Argentina.

COMISIÓN DIRECTIVA BOARD OF DIRECTORS

Presidente/President: Ezequiel Benito (Buenos Aires)
Vicepresidente/Vice president: Fernando Polanco (San Luis)
Secretaria/Secretary: Milagros Martínez (Córdoba)
Prosecretaria/Prosecretary: Celeste Bogetti (Mar del Plata)
Tesorera/Treasurer: Mariana Elmasian (Buenos Aires)

Vocales/Members:
Leandro Casari (Mendoza)
Rocio Cataldo (Mar del Plata)
Julieta Echeverría (Mar del Plata)
Esteban Knöbl (Buenos Aires)
Sebastián Scotti (Buenos Aires)

El portal web puede visitarse en / Web portal is available at www.cienciapsicologica.org

PSIENCIA. REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIA PSICOLÓGICA

PSIENCIA. LATIN AMERICAN JOURNAL OF PSYCHOLOGICAL SCIENCE

MAYO 2012 · VOLUMEN 4 · NÚMERO 1

MAY 2012 · VOLUME 4 · ISSUE 1

CONTENIDOS CONTENTS

EDITORIAL Apología de la psicología organizada

Organized Psychology Defense
Ezequiel Benito

1-4

INVESTIGACIONES ORIGINALES Autoconcepto en niños con trastorno por déficit de atención con hiperactividad

RESEARCH Self-Concept in Children with Attention Deficit Hiperactivity Disorder
PAPERS *Liliana Bakker, Josefina Rubiales*

5-11

Actitudes hacia el amor y estilos de humor en mujeres y varones: ¿Nos diferencia el sexo o el género?

Attitudes Toward Love and Humor Styles in Women and Men: are Differences Based on Sex or Gender Role?

Javier Martín Camacho, Pilar Regalado, Gabriela Carrea, Carola Grosso, Florencia Geleazzi, Guillermo Gunther, María del Socorro Gasco, Ana Delfino, Julieta Ramos

13-27

Ajedrez en las escuelas. Una buena movida

Chess in Schools. A Good Move
Diego María Kovacic

29-41

REVISIONES El hermano menor de la palabra. Panorámica de los estudios sobre el gesto

REVIEW
PAPERS Speech Younger Sibling. A Gesture Studies Review
Fernando Gabriel Rodríguez

43-56

ARTÍCULOS Apuntes sobre la historia y los nuevos desafíos de la formación en psicología en el Uruguay

ARTICLES
Notes About History and New Challenges for Psychological Training in Uruguay
Paul Ruiz Santos

57-63

INVESTIGACIÓN ORIGINAL | RESEARCH PAPER

ACTITUDES HACIA EL AMOR Y ESTILOS DE HUMOR EN MUJERES Y VARONES: ¿NOS DIFERENCIA EL SEXO O EL GÉNERO?

ATTITUDES TOWARD LOVE AND HUMOR STYLES IN WOMEN AND MEN:
ARE DIFFERENCES BASED ON SEX OR GENDER ROLE?

Javier Martín Camacho¹³ · Pilar Regalado²³ · Gabriela Carrea³
Carola Grosso³ · Florencia Geleazzi³ · Guillermo Gunther³
María del Socorro Gasco³ · Ana Delfino³ · Julieta Ramos³

Resumen: La literatura científica en psicología positiva cuenta con innumerables estudios que exploran diversos factores psicológicos relacionados al bienestar. Sin embargo, la mayoría de los estudios, al considerar diferencias entre mujeres y varones, suelen analizarlas basándose en el sexo como categoría biológica, sin tomar al género, como categoría cultural. El presente estudio analiza diferencias en los estilos de humor y las actitudes hacia el amor de mujeres y varones en función de su rol de género: femenino, masculino, andrógino o indiferenciado. Se encontró que el rol de género tiene impacto sobre las actitudes hacia el amor y los estilos de humor de las personas independientemente de su sexo. La androginia se relacionó con aspectos saludables del humor, la masculinidad con un estilo agresivo del humor y lúdico en el amor. Los resultados revelan que las personas se diferencian más por su rol de género que por su sexo.

Palabras clave: *Actitudes hacia el amor – Estilos de humor – Rol de género – Femenidad – Masculinidad – Androginia*

Abstract: Research in positive psychology has countless scientific studies that have explored psychological factors related to wellbeing. However, when differences between men and women are considered, the vast majority of the studies analyze these differences based mostly on biological sex. Variations between men and women are rarely analyzed by the cultural classifier of sex: gender. The present study examines differences in humor styles and attitudes towards love between women and men (n = 620) based on their gender role: either feminine, masculine, androgynous, or undifferentiated. Results show that gender role has an impact on men and women's attitudes toward love and humor styles, regardless of their biological sex. Also, androgyny was related to healthy aspects of humor, masculinity an aggressive humor style and a ludic (playful) attitude towards love. Results indicate that people differ more so by identifying with a particular gender role than by simply belonging to either sex.

Keywords: *Attitudes toward love – Humor styles – Gender role – Femininity – Masculinity – Androgyny*

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la literatura científica en psicología positiva ha tomado diversos factores saludables como objeto de estudio, sin embargo el rol de género, la femineidad y la masculinidad en una persona, constitu-

yen aspectos psicológicos y sociales poco estudiados. Muchas investigaciones emplean los conceptos "sexo" y "género" como sinónimos, por eso es importante señalar la diferencia, ya que el sexo corresponde a una categoría biológica que distingue entre varón y mujer, mientras que el género hace

Recibido/Received: 2/12/2011 · Aceptado/Accepted: 15/3/2012

¹Presidente

²Coordinadora de Investigación

³Fundación Foro para la Salud Mental (Argentina)

E-mail: regpilar@gmail.com (Pilar Regalado)

referencia a una categoría social, femenina o masculina.

El género es la construcción social referente a características culturales asignadas a cada sexo (Sebastián, 2001). Durante el proceso de socialización las personas interiorizamos características femeninas y/o masculinas hasta conformar un rol de género propio; el mismo es el conjunto de rasgos femeninos y masculinos identificados como parte de la identidad y expresados en conductas, pensamientos y experiencias emocionales. Desde el inicio de los estudios de género se argumentaba que la masculinidad y la femineidad representaban grupos independientes de rasgos expresivos e instrumentales socialmente valorados y que es posible, incluso preferible, que los individuos interiorizaran ambos (Bem, 1974). Desde entonces, diversas investigaciones han demostrado que la androginia, la integración de aspectos masculinos y femeninos en una misma persona, está asociada a aspectos positivos de la salud mental y el bienestar psicológico (Whitley, 1985). El amor y el humor son aspectos estudiados en la Psicología Positiva y algunas investigaciones señalan la existencia de diferencias en las actitudes hacia el amor y los estilos de humor entre mujeres y varones (Büyüksahin, & Hovardaoglu, 2004; Remshard, 1999). Sin embargo, analizan únicamente las diferencias de sexo sin tomar en cuenta la influencia del género, lo cual produce un marcado sesgo de estereotipos culturales.

El objetivo de este estudio consiste en analizar las diferencias en las actitudes hacia el amor y los estilos de humor, tomando en cuenta el sexo como el género. Nuestra hipótesis afirma que las diferencias se encuentran en el grado de masculinidad y femineidad de los individuos independientemente de su sexo. A continuación se presentan los constructos objeto de análisis, las teorías explicativas y lo encontrado en los estudios previos.

Género y Sexo. El sexo corresponde a una categoría biológica que distingue a las personas en varones y mujeres, en cambio el género corresponde a un conjunto de características culturales asignadas a cada sexo. Culturalmente se han ido asociando determinados rasgos a cada uno de los

sexos llegando así a la creación de un estereotipo femenino y un estereotipo masculino (Bem, 1993).

La construcción del género ha sido un proceso dinámico que probablemente se inició junto con la capacidad de interpretación de una realidad social. Este proceso ha sido y es constantemente moldeado por creencias y principios producto del conocimiento colectivo. Los estereotipos de género son un derivado de este conocimiento y hacen referencia al conjunto de rasgos y conductas socialmente esperadas para cada sexo. De modo que el sexo con el que se nace determina las expectativas sobre cómo debe comportarse un individuo, a esto se denomina atribuciones de género, que es la asignación de cualidades y defectos socialmente esperados para una mujer y para un varón. Las atribuciones generan expectativas sobre cómo debe ser una mujer y un varón, que no sólo difieren en lo que deben o no deben hacer, sino también en cómo deben o no deben ser (Murillo, 2000).

En el presente somos herederos de un modelo de familia patriarcal que ha predominado en Occidente. Mediante la implantación del patriarcado fue posible establecer relaciones de dominio entre los miembros de la sociedad, particularmente relaciones entre generaciones entre los adultos sobre los niños y entre géneros, entre los varones sobre las mujeres (Linares, 2006). Es dentro de este modelo social donde ha sido moldeada la construcción del género y donde se le ha dado forma y significado. Los estereotipos de género establecidos antaño siguen siendo la raíz de los estereotipos de nuestras culturas contemporáneas.

Desde la psicología, al analizar diferencias de sexo y sus componentes se despoja al individuo de su entorno social, político y cultural. La conducta humana ha sido comprendida científicamente como un sistema dentro del cual existen mecanismos que se asumen inherentes a la naturaleza. Los estudios que buscan distinciones por sexo tradicionalmente se han realizado dentro de este paradigma, sin considerar que las diferencias por sexo ocurren dentro de contextos socioculturales, valores y formas de comportamiento consideradas normativas.

A partir de la década de 1960 el géne-

ro se introduce como concepto en el campo de la Psicología, particularmente desde las emergentes teorías cognitivas. El género, como objeto de análisis, se desprende del sexo, lo cual hace posible comprender la existencia de características y rasgos femeninos o masculinos en una persona, dentro de este contexto teórico se desarrolló el concepto de rol de género.

Bem (1974) introdujo el concepto de androginia psicológica, definida como la integración intrasubjetiva de aspectos femeninos y masculinos. Señala que la categoría de andrógino en la dimensión del género no consiste en un híbrido psicológico ubicado entre la masculinidad y la feminidad extremas, sino que se trata de aquel individuo que posee cualidades masculinas y femeninas bien definidas como recursos psíquicos que le permiten funcionar de una manera más saludable y menos rígida. Los sujetos andróginos se sienten reflejados en rasgos de ambos géneros más allá de las pautas culturales, sin por ello sentirse cuestionados en su identidad de género o sexual. Bem diseñó el *Inventario de Rol de Género: BSRI* (Bem, 1981a) para estudiar de forma empírica los conceptos de androginia, femineidad y masculinidad, desde una perspectiva psicológica, este es uno de los instrumentos utilizado en el presente estudio. La androginia psicológica se entiende como un patrón de conducta que permite al individuo expresar todo el conjunto de emociones y posibilidades asociadas con ambos roles sexuales, sin atender a estereotipos (Vega, 2007). Las personas andróginas poseen ventajas en comparación a individuos sexualmente tipificados, con respecto a flexibilidad conductual, autoestima y bienestar psicológico (Bem, 1981b). En diversas investigaciones la androginia ha sido asociada a mejor autoestima, autoeficacia, bienestar psicológico, inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento (Kim, 2009; Guastello, & Guastello, 2003; Hirschy, & Morris, 2002; Lefkowitz, & Zeldow, 2006; McCall, & Suthers, 1994; Washburn, 2000; Wolf, & Steitz, 1999).

Humor. Ahora desarrollaremos otro de los aspectos teóricos objeto de nuestro estudio, el humor, el mismo es entendido como un mecanismo que permite enfrentar situaciones difíciles y sobre todo favorece el

manejo del estrés, posibilitando mitigar los problemas y las consecuencias negativas de la vida (Martin, 2003). Tomando como base el modelo de estrés propuesto por Lazarus y Folkman (1984), podemos entender al humor como una forma de afrontamiento cognitivo que implica la percepción potencial de una situación estresante de una forma más benigna y menos catastrófica (Kuiper, Martin, & Olinger, 1993). El sentido del humor ha sido relacionado con otros aspectos de la psicología positiva considerándose como una de las variables que más correlacionan con el bienestar psicológico y la autoestima alta (Martin, 2001).

Existen ciertos enfoques que pretenden dar una explicación sobre el humor y que clásicamente se han agrupado en lo que se llaman teorías del humor, han sido identificadas más de cien de ellas (Schmidt, & Williams, 1971). Las teorías que recibieron mayor atención por parte de los investigadores fueron la teoría catártica, la de la incongruencia y de la superioridad (Martin, 1998). La teoría catártica o de la liberación postula que el humor permite que las personas se liberen de tensiones o posibiliten la expresión de emociones. Fue planteada en el mundo griego clásico por Platón y Aristóteles y muy posteriormente, ya en el siglo XX, Freud (1928) adhirió a esta teoría. Este último planteaba que el humor permite liberar represiones y se manifestaba a través del chiste como una expresión del inconsciente, esta tesis recibió atención por parte de los investigadores quienes estudiaron principalmente el ingenio y los chistes (Martin, 1998).

Por otro lado, la teoría de la incoherencia o incongruencia plantea que lo que genera risa son las contradicciones que surgen al confundir niveles lógicos o al darse una expectativa frustrada (Kant, 1791). El grado del humor dependerá de dos cosas, aspectos o situaciones que entran en cierta contradicción o están apoyadas por ideas bastante diferentes, por ejemplo en aquellas situaciones que se está esperando algo y surge otra cosa completamente diferente. Esta teoría fue planteada más cabalmente por Schopenhauer (1819) y desde una perspectiva más contemporánea está sostenida por autores como Goldstein y McGhee (1972) quienes plantean que el humor trae sorpresa, alegría

y placer a las personas. Esta teoría es la claramente más cognitiva, centra la atención en las incongruencias que surgen entre conceptos, ideas, sentidos o campos semánticos y el humor surgiría cuando las personas se percatan de dichas contradicciones.

Finalmente, la teoría de la superioridad explica que la risa surge cuando las personas sufren algún pequeño accidente, tienen algún defecto, están en situaciones de desventaja, o tienen algún error gramatical, según esta teoría todo humor es una forma de escarnio o burla. Los principales autores que plantearon esta teoría fueron Platón, Aristóteles y posteriormente Cicerón; recibió muchos adherentes a lo largo de la historia, desde aquellos lejanos tiempos de la filosofía griega clásico en donde surgió. Las personas que ríen sienten una especie de tranquilidad, "gloria súbita" o superioridad por sobre el que sufre o padece algún contratiempo.

Martín (1998) propone cuatro estilos de humor, el "incrementador del self", se refiere a la utilización del humor para enfrentar y manejar el estrés al mantener una mirada humorística sobre la vida. El humor "afilativo", destacando el aspecto social, sería la tendencia a compartir el humor con otros, reír, contar historias graciosas y chistes, hacer reír y compartir el humor. El humor Agresivo es aquel que ridiculiza, ofende, manipula, menosprecia a otros y se utiliza en situaciones inapropiadas y finalmente el humor "autodestructor del self" es el que divierte a los demás a costa de rebajarse a sí mismo, ridiculizándose y utiliza el humor para ocultar los propios sentimientos a los demás (Kazarian, & Martin, 2004). A raíz de esta clasificación, se desarrolla el Cuestionario de Estilos de Humor: HSQ (Martin, Puhlik-Doris, Larsen, Gray, & Weir, 2003) que utilizamos en este estudio.

Amor. Por último, desarrollaremos los aspectos teóricos del amor, que desde la psicología el amor ha sido descrito como una emoción compleja que se sostiene fundamentalmente sobre las necesidades de pertenencia y apego, permite el acercamiento y el vínculo con determinadas personas, objetos y sucesos, así como poder disfrutar de la intimidad de los contactos físicos y psíquicos, asimismo se ha entendido como

una manifestación de muchos sistemas motivacionales (Casullo, 2005). Y, en términos generales, como un sentimiento, relacionado con el afecto y el apego resultante y productor de diversas emociones, experiencias y actitudes. En este sentido Sangrador (1993) propone tres modos de entender al amor: como una actitud (predisposición a pensar, sentir y comportarse de un cierto modo hacia una persona), como una emoción (sentimiento que puede incluir reacciones fisiológicas) o como una conducta (acompañar y atender las necesidades de una persona).

Repasaremos brevemente las tres principales teorías del amor. Primeramente la teoría del apego de Bowlby (1969) sostiene que la necesidad de proteger y ser protegido constituyen el apego, siendo este el modo elemental en que los individuos se relacionan con los seres más próximos a través del contacto físico y el afecto. Por otro lado, la teoría triangular del amor propuesta por Sternberg (1989) postula que la relación amorosa es un triángulo formado por tres vértices: la pasión, el cariño y el compromiso. Finalmente la Teoría de los Colores del Amor de Lee (1973), tomada como marco teórico para este estudio, sugiere tres estilos amorosos primarios: Eros, Ludus y Storge, y tres secundarios: Manía, Pragma y Ágape. Eros representa al amor romántico y pasional, se fundamenta en el sexo y la pasión, la belleza física, el placer de los sentidos y el contacto físico. Storge representa al amor amistad, la comprensión y el cariño, se basa en el compañerismo y la relación de confianza que se establece con la pareja, aparece lentamente, es duradero, pacífico y sereno. Ludus es el amor lúdico, es visto como un juego para el disfrute mutuo sin intenciones serias, tiene su sustento en la frivolidad, independencia, conquista y diversión. Manía representa al amor posesivo, caracterizado por los celos, los estados emocionales intensos y la necesidad constante de asegurarse el amor del otro. Pragma alude a un amor práctico en que existen semejanzas e intereses comunes, basado en una relación racional y práctica. Por último, Ágape es un amor altruista, desinteresado y sin expectativas de reciprocidad, la sexualidad no es relevante y es muy idealista. Hendrick y Hendrick (1986) desarrollaron la Escala de Actitudes sobre

el Amor para evaluar las seis actitudes propuestas en la teoría de los colores del amor (Lee, 1973), que es la escala que utilizamos en esta investigación.

Antecedentes. La literatura científica hasta el presente nos demuestra que la androginia está relacionada con factores psicológicos positivos y adaptativos. En cambio, las personas tipificadas sexualmente (hombres masculinos y mujeres femeninas) han sido asociadas a menor flexibilidad cognitiva. Específicamente, la investigación ha mostrado que las personas andróginas presentan mejor autoestima, adaptabilidad, bienestar psicológico, autoeficacia, inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento (Bem, 1976, 1975; Gustello, & Gustello, 2003; Hirschy, & Morris, 2002; Kim, 2009; Lefkowitz, & Zeldow, 2006; Mc Call, & Suthers, 1994; Washburn, 2000; Wolf, & Steitz, 1999). Por otro lado, se ha visto que el rol masculino, en el varón y en la mujer está asociado a mayor confianza en uno mismo (Johnson, & McCoy, 2000; Johnson et al., 2006). El rol femenino y el rol indiferenciado (pocas características masculinas y femeninas) correlacionan con baja autoestima, depresión y menor satisfacción con la vida (Napholz, 1994; Sylvester, 1995).

Respecto a los estilos de humor se ha visto que el estilo afiliativo y el incrementador del self están asociados a buena autoestima, inteligencia emocional, afecto positivo, satisfacción con la vida y bienestar psicológico (Kuiper, & McHale, 2009; Martin et al., 2003). En contra parte, el estilo de humor Autodestructor del Self se asocia a baja autoestima, timidez y soledad (Fitts, Sebby, & Zlokovich, 2009; Hampes, 2006, 2005). Finalmente las investigaciones sobre las actitudes hacia el amor muestran que los varones tienen mayor actitud Ágape y Ludus que las mujeres (Burykahin, & Hovardaoglu, 2004; Remshard, 1999). Las personas andróginas presentan un amor más expresivo, afectuoso, desinteresado y tolerancia a las faltas del otro en comparación a las personas sexualmente tipificadas (Coleman, & Ganong, 1985). También se encontró que existen mayores diferencias en las actitudes hacia el amor por cultura que por sexo; siendo las culturas individualistas más masculinas y las colectivistas más femeninas (Neto, Deschamps,

Barros, et al., 2000; Simons, Vom Kolke, & Shimizu, 1986). Asimismo se encontró que aquellas parejas con roles de género estereotipados podían tener dificultades en sus relaciones románticas por discrepancias en sus actitudes hacia el amor y el sexo (Bailey, Hendrick, & Hendrick, 1987).

En base a lo relevado surgen algunos interrogantes, preguntas convertidas en los objetivos del presente estudio: ¿Influye el rol de género en las actitudes hacia el amor y los estilos de humor? ¿Existen diferencias en el amor y el humor en función del grado de femineidad y masculinidad de una persona? ¿La androginia se relaciona con aspectos positivos del amor y del humor? ¿Existen diferencias independientemente del sexo?

Contextualización. En la última década el surgimiento de la psicología positiva conmovió el campo de la psicología tradicional al aportar una mirada salugénica e incorporar las fortalezas y los recursos de las personas como tema de estudio. Este movimiento, que todavía se encuentra en sus inicios y que viene creciendo en todo el mundo, cuenta cada día con más estudios e investigaciones, desarrollos y aplicaciones en diversos campos. En la fundación en la cual se ha realizado el presente estudio, se lleva a cabo formación, clínica e investigación en psicología positiva y las principales aplicaciones y recursos técnicos para el trabajo en diferentes ámbitos, tales como la psicoterapia, clínica médica, educación, organizaciones, sociedades y principalmente la vida familiar y personal. El amor y el humor han sido estudiados dentro de la teoría de las emociones positivas (Fredrickson, 2009) para conocer sus efectos sociales, cognitivos e incluso bioquímicos, en la salud, la regulación de la conducta y autoregulación emocional. Tomando como eje el avance en el conocimiento y sus aplicaciones en los ámbitos que a nuestra Fundación compete, hemos puesto énfasis en el impacto, tanto negativo como positivo, que el género como construcción social tiene sobre el desarrollo personal. Al mismo tiempo, somos conscientes de los problemas psicosociales que conllevan las diferencias de género, tanto históricamente como en el presente. A nivel internacional, instituciones como la Organización Mundial de la Salud (2005) y Naciones Unidas (2000), así como

cerca de 200 países de Oriente y Occidente, se han comprometido con la causa de CEDAW (Convención Internacional sobre todas las Formas de Discriminación contra la Mujer) por establecer medidas sociales para impedir la discriminación por género. En Argentina, se han implementado medidas para apoyar esta causa a nivel legal, profesional y educativo. Sin embargo, en el ámbito de la salud, y principalmente salud mental, son escasos los proyectos impulsados para descubrir los efectos de la construcción identitaria por género y cómo se manifiesta en la expresión emocional y conductual. En Occidente, diversos investigadores han explorado los efectos de la distinción por género en la construcción de la identidad, llegando así a la clasificación de los roles de género. Dentro de este marco de investigación, buscamos comprender los factores constitutivos y así detectar los elementos positivos del rol de género en población argentina con el fin de integrarlos como uno de los elementos para el desarrollo integral al que se aspira desde la psicología positiva.

MÉTODO

Diseño. Se trata de un estudio descriptivo de una población mediante la obtención de muestra. La obtención de la muestra se realizó de forma transversal.

Participantes. Integraron la muestra un total de 620 personas residentes en Argentina (previo consentimiento informado). La muestra fue recolectada por dos vías: formato impreso ($n=340$) y en versión digital ($n=280$), ambos con el mismo contenido. La distribución de los cuestionarios fue incidental, se repartieron a conocidos y allegados en el ámbito familiar, social y profesional llegando así a un estilo de recolección accidental. Ser mayor de 18 años y residir en Argentina fueron los únicos criterios de inclusión establecidos. La edad media fue de 35,2 años, con un 75% de mujeres y 25% hombres. En relación a la orientación sexual, el 94,7% declaró ser heterosexual, 3,7% homosexual, 0,8% bisexual, 0,8% de otra orientación. El 67,9% se encontraba en pareja y 28,5% solo. En cuando al estado sentimental, el 63,5% señaló estar enamorado, 19,4% no estarlo, con un 16,8% sin confirmación.

Instrumentos. Se elaboró un cuestionario *ad hoc* para obtener datos socio-demográficos y se utilizaron las tres escalas, mencionadas previamente y detalladas a continuación, para evaluar rol de género, actitudes hacia el amor y estilos de humor.

Inventario de Rol de Género de Bem (BSRI). El BSRI (Bem, 1981a) permite evaluar 4 categorías de rol de género relacionadas a la femineidad y masculinidad: femenino, masculino, andrógino e indiferenciado. Los constructos se basan en las teorías sobre el procesamiento cognitivo y la dinámica motivacional (Bem, 1974). El instrumento permite identificar el rol de género con el que una persona se identifica, ya sea principalmente femenino, masculino, ambos (andrógino) o ninguno (indiferenciado). El inventario contiene 60 ítems de los cuales 20 son atribuciones estereotípicamente femeninas, 20 masculinas y 20 neutrales. Se puntúa con una escala tipo Likert con un rango de 1 (nunca o casi nunca) a 7 (siempre o casi siempre) de identificación con cada atributo. La escala es de demostrada confiabilidad, en términos de consistencia interna oscila entre coeficientes de alfa de 0,75 a 0,87 en las subescalas (Bem, 1981). Se utilizó la versión adaptada al castellano validada en una muestra ($n = 434$) en población argentina (Vega, 2007). La validación mostró tener buenas propiedades psicométricas de confiabilidad y consistencia interna alcanzando índices de alfa de 0,74 y 0,83 en la escala de femineidad y 0,78 y 0,79 en masculinidad (mujeres y hombres, respectivamente).

Cuestionario de Estilos de Humor (HSQ). La escala evalúa 4 dimensiones de estilos de humor, dos de ellas se refieren a la apreciación del humor intrapersonal, hacia uno mismo, y las otras dos al humor interpersonal, hacia los demás. Las intrapersonales valoran el estilo de humor incrementador del self y el autodestructor del self. Las interpersonales evalúan el estilo de humor agresivo y el afiliativo. La versión original tiene una consistencia interna entre 0,77 y 0,81 utilizando el coeficiente alfa de Cronbach (Martin, 2003). Se utilizó la versión adaptada al castellano y validada en población argentina (Lillo, 2006) de mostrada confiabilidad (alfa=0,73). El instrumento está compuesto por 29 ítems con una escala tipo Likert que

Tabla 1. *Estadísticos descriptivos. Variables de estudio*

Variable analizada	Mujeres <i>M(DS)</i>	Hombres <i>M(DS)</i>	Muestra <i>M(DS)</i>
Rol de género			
Femineidad	5,11 (0,54)	4,77 (0,60)	5,03 (0,58)
Masculinidad	4,55 (0,71)	4,93 (0,73)	4,64 (0,73)
Estilo de humor			
Afiliativo	5,09 (1,17)	5,2 (1,02)	5,1 (1,14)
Incrementador del Self	4,8 (1,2)	4,7 (1,14)	5,1 (1,14)
Agresivo	2,1 (0,9)	2,7 (1,26)	2,2 (1,03)
Auto-destructor del Self	2,8 (1,24)	2,8 (1,3)	2,8 (1,25)
Actitudes hacia el amor			
Eros	3,8 (0,8)	3,8 (0,8)	3,8 (0,9)
Ludus	2,4 (1,2)	2,7 (1,2)	2,5 (1,2)
Storge	2,4 (1,2)	2,5 (1,2)	2,4 (1,2)
Pragma	3,2 (0,9)	2,9 (0,97)	3,09 (0,97)
Manía	2,8 (0,9)	2,6 (0,8)	2,7(0,9)
Ágape	2,8 (0,98)	3,2 (0,99)	2,9 (1)

mide el rango de acuerdo (1, totalmente en desacuerdo a 7, totalmente de acuerdo).

Escala de Actitudes Sobre el Amor (LAS-Short Form). El instrumento evalúa los seis estilos de amor propuestos por la teoría de Lee (1973, 1976): Eros, Ludus, Storge, Pragma, Manía y Ágape. La versión corta de la escala está compuesta por 18 ítems que se puntúan con una escala tipo Likert indicando el grado de acuerdo. Es preciso aclarar que en el presente estudio invertimos el valor de los rangos de la escala (1, desacuerdo a 5, acuerdo) de la misma forma en la que fue aplicada por Ferrer-Pérez, Bosch-Fiol, Navarro-Guzmán, Ramis-Palmer, & García (2008). La versión original corta ha mostrado tener buenas propiedades psicométricas con coeficientes de alfa entre 0,62 y 0,87, dependiendo de la subescala (Hendrick et al., 1998), incluso mostró propiedades psicométricas más sólidas que la original larga. Se utilizó la versión adaptada al castellano de Ferrer-Pérez et al. (2008), basada en la validación en población

española y latinoamericana de Ubillos et al. (2001), con mostrada fiabilidad.

Procedimiento. Los instrumentos se unificaron en un cuestionario compuesto por cuatro secciones. La primera contiene 11 preguntas sobre información socio-demográfica, la segunda, tercera y cuarta sección están compuestas por los tres instrumentos mencionados. Cada sección es precedida por las indicaciones correspondientes para responder las preguntas. Se omitió el nombre de las escalas para evitar sesgos de los participantes. El cuestionario lo acompaña un consentimiento informado que explica los objetivos del estudio y el carácter voluntario y anónimo. Se realizaron dos versiones del cuestionario completo: impresa y digital. Los miembros del equipo repartieron cerca de 400 cuestionarios en papel y se enviaron 400 aproximadamente por correo electrónico.

El procesamiento de los datos se realizó con el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 16.

RESULTADOS

Se recolectó información de 639 participantes, 19 fueron descartados por falta de información. La muestra final la componen 620 sujetos con una media de edad de 35,2 años, mayoritariamente mujeres y heterosexuales. La mayoría informó estar en pareja, los demás solteros y algunos no sabían si estaban o no en pareja. La gran mayoría indicó estar enamorado/a, y una minoría refirió estar enamorado o no saberlo. Se trata de una muestra con nivel socio-económico principalmente medio y medio alto, con estudios terciarios y empleo, o trabajo independiente. La mitad de los sujetos con ocupación profesional, los demás empleados o comerciantes, estudiantes, amas de casa, artistas y desocupados. En resumen, se trata de una muestra que de ser representativa lo sería de personas de clase media, con estudios y empleo, residen-

tes de la Ciudad de Buenos Aires y Provincia de Buenos Aires.

Rol de género. Empleando el método de clasificación propuesto por Bem (1981b) se encontró que la distribución del rol de género en las mujeres es más equitativo que en los varones. Es decir, son similares los porcentajes de mujeres identificadas con cada rol. En cambio, una gran parte de los hombres se identifica con un rol masculino y sólo un mínimo porcentaje con un rol femenino. Lo anterior indica que las mujeres adaptan factores masculinos con mayor facilidad que los varones factores femeninos. La distribución de la muestra en las cuatro categorías del BSRI figura en la Tabla 2. Para la muestra en general, la media en femineidad es de 5,03 ($DS = 0,58$) y en masculinidad de 4,64 ($DS = 0,738$). Al diferenciar por sexo, se encontró que la media en femineidad para las mujeres es significativamente mayor a la de los

Tabla 2. Variables de estudio. Porcentajes

Variable analizada	Mujeres <i>M(DS)</i>	Hombres <i>M(DS)</i>	Muestra <i>M(DS)</i>
Rol de género			
Femineidad	30,1 %	9 %	9 %
Masculinidad	20,9 %	40 %	40 %
Andrógino	27,1 %	24,5 %	24,5 %
Indiferenciado	21,9 %	26,5 %	26,5 %
Estilo de humor			
Afliativo	54,8 %	60 %	60 %
Incrementador del Self	43,9 %	38,1 %	38,1 %
Agresivo	0,6 %	4,5 %	4,5 %
Auto-destructor del Self	5,6 %	7,7 %	7,7 %
Actitudes hacia el amor			
Eros	38,3 %	36,8 %	36,8 %
Ludus	9,7 %	13,5 %	13,5 %
Storge	10,3 %	12,9 %	12,9 %
Pragma	14,2 %	8,4 %	8,4 %
Manía	6,7 %	2,6 %	2,6 %
Ágape	8 %	18,7 %	18,7 %

Tabla 3. *Diferencias de sexo en actitudes hacia el amor y estilos de humor*

	Medias por sexo		
Variable analizada	Mujeres	Hombres	t
Actitudes hacia el amor			
Eros	3,8	3,7	-0,64
Ludus	2,4	2,7	2,58*
Storge	2,4	2,5	0,46
Pragma	3,1	2,9	0,90**
Manía	2,8	2,6	-2,07*
Ágape	2,7	3,2	4,94**
Estilo de humor			
Afiliativo	5,1	5,3	1,83
Incrementador del Self	4,8	4,7	-0,84
Agresivo	2,8	2,8	0,03
Auto-destructor del Self	2,1	2,7	5,43**

* La correlación es significativa al nivel $p < 0,05$

** La correlación es significativa al nivel $p < 0,01$

hombres ($t = -6,52$; $p = 0,00$) y la media en masculinidad para los varones es significativamente mayor que la de las mujeres ($t = 5,76$; $p = 0,00$).

Estilos de humor. El humor afiliativo y el incrementador del self fueron los de mayor puntuación, lo que implica que se trata de una muestra con estilos de humor saludable o no hiriente, tanto a nivel interpersonal como intrapersonal (Tabla 1). En términos porcentuales, la mayoría de las mujeres se identifica con un estilo afiliativo e incrementador del self, sólo en una minoría se detectó un estilo autodestructor del self y agresivo. Los varones se identificaron principalmente con el estilo afiliativo y el incrementador del self, sólo una minoría mostró un estilo agresivo o autodestructor del self (Tabla 2).

Actitudes hacia el amor. El estilo de amor Eros obtuvo la media más alta para la muestra, seguida de Pragma, Ágape, Manía, Ludus, y Storge, tal como figuran en la Tabla 1. Gran parte de las mujeres tienen una actitud Eros, en menor medida Pragma, Storge, Ludus, Ágape y Manía. En los varones, el mayor porcentaje mostró actitudes tipo Eros, seguido por Ágape, Ludus, Storge, Pragma y

finalmente Manía. Los estadísticos descriptivos de las tres variables de estudio figuran en las tablas 1 y 2.

ANÁLISIS

Se pretendió analizar no sólo las diferencias por sexo en los estilos de humor y actitudes hacia el amor, sino también las diferencias en función del rol de género, es decir, el grado de femineidad y masculinidad. Se aplicaron diferentes pruebas estadísticas para analizar diferencias en el amor y el humor primero en función del sexo y posteriormente en función género. Se emplearon pruebas paramétricas, previo al análisis se comprobó la homogeneidad en la varianza de los grupos con la prueba de Levene y el nivel de significancia estadística se estableció en $p < 0,05$.

El análisis se presenta en dos secciones: análisis de varianza, para mostrar diferencias entre grupos y análisis correlacional para presentar las relaciones entre las tres variables de estudio. En cada apartado primero se describen las diferencias encontradas en función del sexo, resultados que han

sido encontrados en estudios previos y posteriormente se presentan las diferencias en función del rol de género, aporte central del presente estudio.

Diferencias entre grupos

Rol de género. Diferencias por sexo. Para constatar si es más probable que las mujeres se identifiquen como femeninas y los hombres como masculinos, se obtuvo el valor Pearson de Chi-cuadrado. Con esta prueba también fue posible evaluar si la proporción de mujeres que se identifica como andróginas o indiferenciadas es igual a la de los varones. Tal como se esperaba, existe una asociación significativa entre el sexo y el rol de género ($\chi^2 = 38,71$; $p = 0,000$). Es decir las mujeres tienden a identificarse como femeninas en mayor proporción que los varones ($\chi^2 = 38,71$; $p = 0,000$) y ellos a su vez como masculinos. Es esperado, ya que los varones se socializan principalmente como masculinos y las mujeres como femeninas, sin embargo, la proporción de mujeres identificadas como masculinas (20,9 %) en comparación a la de los varones identificados como femeninos (9 %) es mucho mayor, lo cual implica que las mujeres tienden a aceptar roles masculinos con mayor facilidad que los varones roles femeninos.

Actitudes hacia el amor. Diferencias en función de sexo y rol de género. Se aplicó la prueba t-test de muestras independientes para analizar si existe una diferencia significativa en las puntuaciones medias de las actitudes hacia el amor entre mujeres y varones. Del análisis es posible inferir si las mujeres difieren de los varones en las actitudes de amor con las que se identifican. Se encontró que las mujeres puntúan significativamente más alto en las actitudes Pragma ($t = 0,908$; $p = 0,001$) y Manía ($t = -2,073$; $p = 0,03$), lo cual indica que tienen mayor tendencia que los varones a identificarse con dichas actitudes.

Los varones puntúan significativamente más alto que las mujeres en Ludus ($t = 2,58$; $p = 0,01$) y Ágape ($t = 4,945$; $p = 0,00$) (ver Tabla 3). Lo anterior ha sido reportado en estudios previos (Büyüksahin, & Hovardaoglu, 2004; Remshard, 1999). Sin embargo, la in-

tención es determinar si el rol de género tiene impacto sobre las actitudes hacia el amor, tanto en mujeres como en varones, más allá de su sexo. Es decir, si el hecho de que una persona tenga un rol masculino, femenino, andrógino o indiferenciado influye en la actitud que tiene hacia el amor. Para ello se empleó la prueba ANOVA con análisis post hoc. Encontramos que en el caso de las mujeres existen diferencias significativas en la actitud Eros ($F = 5,61$; $p = 0,001$) y Ágape ($F = 4,15$; $p = 0,006$). La prueba Tukey Hsd permitió realizar comparaciones post hoc y detectar que quienes se identifican con Eros son las mujeres andróginas y las que se identifican con Ágape son las mujeres femeninas (Tabla 4). Esto indica que el rol de género de mujer influye sobre la actitud hacia el amor que tiene. En los varones no se detectaron diferencias en las actitudes hacia el amor en función del rol de género.

Estilos de humor. Diferencias en función de sexo y rol de género. Con pruebas t-test para muestras independientes se analizó si las mujeres difieren de los varones en los estilos de humor con los que se identifican. El análisis indicó que únicamente el estilo agresivo muestra diferencias en función del sexo, ya que son los varones quienes tienden a utilizarlo más ($t = 5,43$; $p = 0,00$) (Tabla 3). Sin embargo, al analizar diferencias en función del rol de género, es decir, si el rol de género tiene impacto sobre los estilos de humor se encontraron diferencias significativas. Con ANOVA y análisis post-hoc detectamos que el rol de género influye sobre los estilos de humor de distinta manera en mujeres y varones. Para las mujeres el estilo Incrementador del Self es más utilizado en las mujeres andróginas y menos en las indiferenciadas ($F = 6,12$; $p = 0,000$). El humor Agresivo es mayor en las mujeres con rol masculino y rol indiferenciado ($F = 10,9$; $p = 0,000$). Por otro lado, en los varones encontramos que los de rol masculino utilizan más el humor Agresivo ($F = 6,41$; $p = 0,000$) y también el Afiliativo ($F = 3,65$; $p = 0,014$). Los varones andróginos tienden a usar un humor Incrementador del Self ($F = 3,71$; $p = 0,013$) y los varones femeninos parecen tener un estilo de humor Autodestructor del Self ($F = 3,88$; $p = 0,01$).

Los resultados muestran que cuando se trata de estilos de humor, las personas se

Tabla 4. Diferencias en actitudes hacia el amor y estilos de humor en función del rol de género y el sexo

Variable analizada	f		Femenino M (DS)		Masculino M (DS)		Andrógino M (DS)		Indiferenciado M (DS)	
	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón
Actitudes hacia el amor										
Eros	5,61**	0,684	3.84 (.86)	3.71 (.95)	3.68 (.89)	3.67 (.98)	4.04 (.75)	3.94 (.95)	3.64 (.83)	3.76 (.75)
Ludus	0,74	0,527	2.34 (1.2)	2.4 (.97)	2.54 (1.2)	2.8 (1.1)	2.49 (1.1)	2.7 (1.3)	2.37 (1.2)	2.6 (1.2)
Storge	0,98	1,086	2.34 (1.2)	3 (1.3)	2.6 (1.2)	2.4 (1.3)	2.45 (1.2)	2.5 (.99)	2.33 (1.1)	2.4 (1.2)
Pragma	2,27	1,353	3.26 (.97)	3.2 (.92)	3.04 (.97)	2.8 (.97)	3.2 (.93)	3.07 (1.0)	3.03 (.90)	2.7 (.93)
Manía	2,01	0,268	2.65 (.91)	2.5 (.85)	2.82 (.86)	2.6 (.84)	2.73 (.95)	2.7 (.89)	2.9 (.85)	2.8 (.81)
Ágape	4,15**	1,232	2.95 (.94)	3.2 (1.1)	2.51 (1.0)	3.16 (.99)	2.75 (1.1)	3.4 (.91)	2.85 (.85)	3.08 (1.1)
Estilo de humor										
Afilativo	0,524	3,63 *	5.05 (1.2)	4.9 (1.0)	5.05 (1.1)	5.4 (.97)	5.2 (1.2)	5.5 (1.1)	5.03 (1.2)	4.9 (.98)
Incrementador / Self	6,12 **	3,72 *	4.84 (1.2)	4.9 (1.1)	4.82 (1.3)	4.8 (1.1)	5.04 (1.1)	5 (1.2)	4.36 (1.2)	4.21 (1.1)
Agresivo	0,127	3,88 *	2.81 (1.3)	3.87 (1.8)	2.74 (1.3)	2.6 (1.1)	2.81 (1.2)	2.74 (1.1)	2.85 (1.1)	2.82 (1.2)
Auto-destructor / Self	10,9**	6,41 **	1.81 (.72)	2.41 (.95)	2.33 (.94)	3.2 (1.3)	2.04 (.89)	2.19 (.94)	2.37 (.95)	2.52 (1.3)

* La correlación es significativa al nivel $p < 0,05$ ** La correlación es significativa al nivel $p < 0,01$

asemejan entre sí más por su rol de género que por su sexo. El estilo de humor Incrementador del Self es el utilizado por personas andróginas y el humor Agresivo por personas masculinas, independientemente de su sexo.

Análisis Correlacional

Relaciones entre el amor y el humor: el rol de género como factor discriminante. El análisis se realizó empleando el coeficiente de correlación (r) de Pearson. Debido a que en la comparación de grupos se detectaron diferencias por sexo, la muestra fue dividida entre mujeres y varones para esta prueba. Se analizaron correlaciones en las actitudes hacia el amor y estilos de humor en relación al rol de género inicialmente y, posteriormente, al grado de femineidad y masculinidad. La normalidad y linealidad de la muestra se

constató realizando un análisis preliminar.

Rol de Género. Se detectó que en las actitudes hacia el amor, cuanto más andrógina es la mujer, más se identifica con el amor Eros ($r = 0,155$; $p = 0,00$). Por otro lado, la mujer con rol masculino mostró una correlación negativa con la actitud Ágape ($r = -0,133$; $p = 0,01$). Es decir, entre más atributos masculinos tiene una mujer, menos se identifica con Ágape. El rol de género no mostró tener impacto sobre las actitudes hacia el amor en los varones.

Estilos de humor. Se encontró que entre más se identifica una mujer con el rol femenino, menos utiliza el estilo de humor Agresivo ($r = -0,201$; $p = 0,00$). En cambio, para el varón, identificarse con el rol femenino incrementa el uso del estilo de humor Autodestructor del Self ($r = 0,276$; $p = 0,007$). El rol masculino en el varón está asociado a un estilo de humor Agresivo ($r = 0,276$; $p =$

0,007) pero entre más se identifica como andrógino menos utiliza el estilo Agresivo ($r = -.325$; $p = 0,00$). El rol indiferenciado correlaciona negativamente con el estilo Incrementador del Self tanto para mujeres como para varones ($r = -0,170$; $p = 0,002$ y $r = -0,247$; $p = 0,00$; respectivamente). Sin embargo, hay diferencias por sexo, en la mujer el rol indiferenciado se asocia a mayor uso del humor agresivo ($r = 0,176$; $p = 0,001$) pero en el varón a menor uso ($r = -0,195$; $p = 0,03$). Además, ser varón indiferenciado sostiene relación con menor uso de estilo Afiliativo ($r = -0,205$; $p = 0,02$). Tiene sentido que el rol andrógino muestre relaciones con estilos de humor saludables y los demás roles de género con estilos hirientes, considerando que en estudios previos el rol femenino y el indiferenciado se han asociado a baja autoestima, depresión y menor satisfacción con la vida (Johnson, 2000; Napholz, 1994).

Femineidad y masculinidad. El rol de género lo determina el grado de femineidad y masculinidad de una persona, de tal forma un rol masculino implica alta masculinidad y baja femineidad, el rol femenino indica lo contrario alta femineidad y baja masculinidad, el rol andrógino es alto en ambos, femineidad y masculinidad y el rol indiferenciado es bajo en ambos.

El análisis muestra que el grado de femineidad y masculinidad está asociado a las actitudes que la gente tiene hacia el amor. Independientemente del sexo de la persona, cuanto más atributos femeninos más se identifica con Eros ($r = 0,207$; $p = 0,000$), Pragma ($r = 0,153$; $p = 0,000$) y Ágape ($r = 0,089$; $p = 0,000$). Asimismo cuanto más masculina se identifica una persona hay mayor probabilidad de que tenga una actitud hacia el amor Ludus ($r = 0,122$; $p = 0,002$).

Lo anterior es cierto tanto para hombres como mujeres, por lo tanto, el análisis revela que las diferencias recaen no sólo en el sexo de la persona sino en el rol de género con el que se identifica. Los resultados son congruentes con estudios previos ya que las personas andróginas presentan un amor más expresivo, afectuoso, desinteresado y tolerancia a las faltas del otro en comparación a las personas sexualmente tipificadas (Coleman, & Ganong, 1985; Hendrick, & Hendrick, 1986).

DISCUSIÓN

Desde la psicología positiva, diversos estudios han analizado las diferencias entre mujeres y varones en las actitudes hacia el amor y los estilos de humor, de ellos sabemos que el sexo influye en ambos factores. Sin embargo, pocas investigaciones han estudiado el impacto que el rol de género, la femineidad y masculinidad, tiene sobre ellos. Analizar diferencias basadas únicamente en la pertenencia a un sexo conlleva un riesgo, el de concluir implícitamente que las diferencias son inherentes a la naturaleza de cada sexo. Examinar exclusivamente diferencias por sexo eclipsa los matices que la femineidad y masculinidad traza en la expresión del amor y el humor.

En esta investigación hemos visto que existen variaciones en las mujeres entre sí y en los varones entre sí, distinciones explicadas claramente por el rol de género. El objetivo general del estudio ha sido explorar no sólo si el rol de género influye sobre las actitudes hacia el amor y los estilos de humor, sino también cómo lo hace. Los objetivos específicos nos llevaron a buscar diferencias en función del rol de género, independientemente del sexo. En términos generales, el análisis revela que lo que tiene impacto sobre las actitudes hacia el amor y estilos de humor de un individuo no es específicamente su sexo, sino su grado de femineidad y masculinidad.

Es preciso aclarar que el estudio trata con una muestra que, de ser representativa, lo sería de personas de clase media, profesional, con empleo y estudios superiores. Inicialmente, los resultados describen una muestra tipificada sexualmente, es decir las mujeres se identifican más con un rol femenino y los hombres con un rol masculino, lo cual es coincidente con estudios previos de culturas occidentales, en las que el rol de la mujer progresivamente va adaptando un rol social menos dispar que el del varón (Bem, 1981b; Ubillos et al., 2001; Vega, 2007).

Sin embargo, cerca de una cuarta parte de la muestra se identifica con un rol andrógino, tanto mujeres como varones. Por otro lado, descubrimos que es significativamente mayor la cantidad de mujeres con rol masculino que varones con rol femenino; lo cual

implica que las mujeres tienen menor dificultad en adoptar atributos masculinos que los varones atributos femeninos. Dentro de un contexto sociocultural es comprensible considerando que la posición social de la mujer se dirige hacia una progresivamente equiparación a la del varón.

El análisis mostró diferencias por sexo reportadas en estudios anteriores. Encontramos que el estilo de humor afiliativo y el agresivo se presentan más en los varones. Las actitudes hacia el amor como Manía y Pragma se encuentran más en mujeres y la actitud Ludus y Ágape en los varones. Sin embargo, al analizar en función del rol de género se encontraron hallazgos significativos que no han sido relevados por estudios previos y que desarrollamos a continuación.

Las personas andróginas, ya sean varones o mujeres, adoptan en el humor principalmente un estilo incrementador del self y las personas masculinas tienden hacia un estilo Agresivo. El grado de femineidad y masculinidad influye también en la actitud que las personas tienen hacia el amor. Independientemente del sexo de un individuo, cuantos más atributos femeninos muestra más se identifica con el amor Eros, Pragma y Ágape y cuantos más atributos masculinos tiene mayor es la identificación con el amor Ludus. Muchas investigaciones encontraron que el varón es más agresivo en el humor y más utilitario en el amor. Del presente estudio sabemos que el simple hecho de ser varón no es lo que aumenta la probabilidad de que una persona sea agresiva en el humor o desapegada en el amor, es el grado de masculinidad lo que aumentaría esta probabilidad, ya que detectamos que no sólo los varones masculinos, sino también las mujeres masculinas son quienes muestran mayor agresividad en el humor y Ludus en el amor.

Podemos concluir que el rol de género resultó tener impacto sobre las actitudes hacia el amor y los estilos de humor y que las personas se diferencian por su grado de femineidad y masculinidad, más allá de su sexo.

Como consideraciones finales destacamos que analizar las diferencias de sexo sin tomar en cuenta la influencia del género puede producir y reproducir estereotipos culturales. En el presente estudio se encontró

que en los estilos de humor y actitudes hacia el amor, no es el sexo lo que diferencia más a las personas, sino el rol de género. Bajo esta luz, es comprensible que si otras investigaciones buscan diferencias sólo por sexo las encuentren, pero el análisis sería incompleto. Culturalmente la mujer tiende a socializarse con mayor probabilidad como femenina y el varón como masculino, por lo tanto, es importante aclarar que al explorar diferencias entre varones y mujeres no deberían atribuirse solamente al sexo sino que debería considerarse principalmente al género. Creemos que las investigaciones sobre factores psicológicos se enriquecerían significativamente incorporando las categorías de género al analizar diferencias por sexo.

Articulación. Así como las emociones positivas, como el humor y el amor, han mostrado ser fundamentales para la salud psicológica, el género y los roles de género nos muestran su vínculo con la expresión de dichas emociones. La psicología positiva busca elementos salugénicos para el desarrollo personal y los roles de género pueden facilitar o dificultar el proceso. Algunos de los elementos constitutivos de los roles de género favorecen al desarrollo personal y al bienestar, mientras que otros lo obstaculizan. Algunas características del rol de género femenino, pueden entorpecer el desarrollo personal en aspectos como la autoeficacia, liderazgo, orgullo y autodeterminación. Por otro lado, aspectos del rol masculino como la agresividad y mostrada frialdad, pueden ser obstáculos para desarrollar empatía, inteligencia emocional, compasión y validación. Es importante estudiar los factores positivos de cada rol de género e intentar aplicar técnicas que fomenten la flexibilidad psicológica de cada individuo, ya sea mujer o varón, alimentando los factores de los roles de género que aporten al bienestar. De investigaciones previas sabemos que el rol de género andrógino, el que integra las características positivas del femenino y el masculino, está asociado a mayor autoestima, autoeficacia y bienestar general. Es necesario pulir el estudio sobre los componentes facilitadores del proceso hacia el bienestar, es un objetivo que bien podría ser perteneciente a la psicología positiva. Debajo de cada fortaleza y virtud que esta disciplina estudia, tales como la

validación, empatía, motivación, competencia, actitud hacia el amor, estilos de humor, liderazgo, orgullo y resiliencia, entre otras tantas otras, subyace un rol de género que tiene impacto en el desarrollo de cada una de ellas. Conocerlo en profundidad y extraer los elementos positivos aplicables tanto para varones como para las mujeres, no sólo sería una herramienta para abordar con mayor eficacia de la Psicología Positiva y la salud mental en general, también va en dirección del bienestar personal y los objetivos nacionales y mundiales de desarrollo social hacia la igualdad. Se considera importante que futuras investigaciones introduzcan el género, desde una perspectiva de construcción social, como un elemento a ser analizado en cualquier estudio sobre la salud mental del ser humano.

REFERENCIAS

- Bailey, W. C., Hendrick, C., & Hendrick, S. S. (1987). Relation of sex and gender role to love, sexual attitudes, and Self-esteem. *Sex Roles*, 16, 637-648.
- Bem, S. L. (1974). The measurement of psychological androgyny. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42(2), 155-162.
- Bem, S. L., & Lewis, S. A. (1975). Sex role adaptability: One consequence of psychological androgyny. *Journal of Personality and Social Psychology*, 31, 634-643.
- Bem, S. L. (1981a). *The Bem Sex Role Inventory*. Menlo Park: Mind Garden.
- Bem, S. L. (1981b). Gender schema theory: A cognitive account of sex typing. *Psychological Review*, 88, 354-364.
- Bem, S. L. (1985). Androgyny and gender schema theory: A conceptual and empirical integration. En T. B. Sonderegger (Ed.), *Nebraska Symposium on motivation. Psychology and Gender*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Bem, S. L. (1993). *The lenses of gender: Transforming the debate on sexual inequality*. New Haven: Yale University Press.
- Brenlla, M., Brizzio, A., & Carreras, A. (2004). Actitudes hacia el amor y apego. *Psicodebate*, 4, 9-22.
- Bowlby, J. (1969). Attachment and loss. En J. Bowlby (Ed.), *Attachment (I)*. Nueva York: BasicBooks.
- Büyüksahin, A., & Hovardaoglu, S. (2004). A Study of Couples' Love Attitudes Within Lee's Multidimensional Love Styles Framework. *Turkish Journal of Psychiatry*, 19, 59-72.
- Camacho, J. M. (2005). *El humor en la práctica de la psicoterapia de orientación sistémica*. (Tesis doctoral no publicada). Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- Casullo, M. M. (2005). El capital psíquico. Aportes de la Psicología Positiva. *Psicodebate*, 6, 59-72.
- Coleman, M., & Ganong, L. H. (1985). Love and sex role stereotypes: Do macho men and feminine women make better lovers? *Journal of Personality and Social Psychology*, 49, 170-176.
- Ferrer-Pérez, V., Bosch-Fiol, E., Navarro-Guzmán, C., M. Ramis-Palmer, C., & García-Buades, E. (2009). The concept of love in Spain. *Psychology in Spain*, 13, 40-47.
- Ferrer-Pérez, V., Bosch-Fiol, E., Navarro-Guzmán, C., M. Ramis-Palmer, C., & García-Buades, E. (2008). El concepto de amor en España. *Psicothema*, 20, 598-595.
- Fitts, S. D., Sebbi, R., & Zlokovich, M.S. (2009). Humor styles as mediators of the shyness-loneliness relationship. *North American Journal of Psychology*, 11, 257-272.
- Fredrickson, B. (2009). *Vida Positiva*. Bogotá: Norma.
- Freud, S. (1928). [1987]. *El humor*. Buenos Aires: Hyspamerica.
- Fry, W. (1968). *Sweet Madness: A Study of Humor*. Palo Alto: Pacific Books.
- Fry, W. (1992). Physiologic effects of humor mirth, and laughter. *Journal of the American Medical Association*, 267, 1857-1858.
- Goldstein, J., & McGhee, P. (1972). *The psychology of humor*. Nueva York: Academic Press.
- Guastello, D. D., & Guastello, S. J. (2003). Androgyny, Gender Role Behavior, and Emotional Intelligence Among College Students and Their Parents. *Sex Roles*, 49, 663-673.
- Hampes, W. P. (2006). Humor and shyness: The relation between humor styles and shyness. *International Journal of Humor Research*, 19, 179-187.
- Hampes, W. P. (2005). Correlations Between Humor Styles and Loneliness. *Psychological Reports*, 96, 747-750.
- Hendrick, C., Hendrick, S. S., & Dicke, A. (1998). The Love Attitudes Scale: Short form. *Journal of Social and Personal Relationships*, 15, 147-159.
- Hendrick, C., & Hendrick, S.S. (1986). A theory and method of love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 392-402.
- Hirschi, A. J., & Morris, J. R. (2002). Individual differences in attributional style: The relational influence of self-efficacy, self-esteem, and sex role identity. *Personality and Individual Differences*, 32, 183-196.
- Hobbes, T. (1677). [1985]. *Leviatan*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Johnson, H. D., McNair, R., Vojick, A., Congdon, D., Monacelli, J., & Lamont, J. (2006). Categorical and continuous measurement of sex-role orientation: Differences in associations with young adults' reports of well-being. *Social Behavior and Personality*, 34, 59-76.
- Johnson, W., & McCoy, N. (2000). Self-confidence, self-esteem and assumption of sex role in young men and women. *Perceptual and Motor Skills*, 90, 751-756.
- Kant, I. (1791). [1981]. *Crítica del Juicio*. Nueva York: Hafner.
- Kasarian, S., & Martin, R. (2004). Humor styles, personality, and well-being among Lebanese university students. *European Journal of Personality*, 18(3), 209-219.
- Kim, A. D. H. (2009). Sex-role orientation, gender role attitudes, and acculturation as predictors of psychological well-being among Asian American and European

- American women. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*. 2009, pp. 7854.
- Kuiper, N., & McHale, N. (2009). Humor styles as mediators between self-evaluative standards and psychological well-being. *Journal of Psychology: Interdisciplinary and Applied*, 143, 359-376.
- Kuiper, N., Martin, R., & Olinger, J. (1993). Coping humor, stress, and cognitive appraisals. *Canadian Journal of Behavior Science*, 25, 81-96.
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1984). [1996]. *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.
- Lee, J. A. (1973). *The colors of love: An exploration of the ways of loving*. Toronto: New Press.
- Lee, J. A. (1976). *The colors of love*. Ontario: New Press.
- Lefkowitz, E. S., & Zeldow, P. B. (2006). Masculinity and Femininity Predict Optimal Mental Health: A Belated Test of the Androgyny Hypothesis. *Journal of Personality Assessment*, 87, 95-101.
- Lester, D., Brazill, N., Ellis, C., & Guerin, T. (1984). Correlates of romantic attitudes toward love: Androgyny and Self-disclosure. *Psychological Reports*, 54, 554.
- Lillo, P. (2006). *Validación del cuestionario de estilos de humor en la provincia de Entre Ríos*. (Tesis doctoral no publicada). Buenos Aires, Universidad Adventista de La Plata.
- Lillo, P. (2007). *Influencia de los estilos de humor sobre las estrategias de afrontamiento en Entre Ríos*. (Tesis doctoral no publicada). Buenos Aires, Universidad Adventista de La Plata.
- Linares, J. L. (2006). *Las formas del abuso: la violencia física y psíquica en la familia y fuera de ella*. Barcelona: Paidós.
- Martin, R. (1998). Approaches to the sense of humor: A historical review. En Ruch, W. (Ed.). *The Sense of Humor. Explorations of a Personality Characteristic*. *Humor Research* 3. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Martin, R. (2001). Humor, laughter, and physical health: Methodological issues and research findings. *Psychological Bulletin*, 127, 504-519.
- Martin, R. (2003). Sense of humor. En C. R. Snyder, & S. J. Lopez (Eds.) *Handbook of Positive Psychology*. New York: Oxford University Press.
- Martin, R., Puhlik-Doris, P., Larsen, G., Gray, J., & Weir, K. (2003). Individual differences in uses of humor and their relation to psychological well-being: development of Humor Styles Questionnaire. *Journal of Research in Personality*, 37, 48-75.
- McCall, M. E., & Struthers, N. J. (1994). Sex, sex-role orientation and Self-esteem as predictors of coping style. *Journal of Social Behavior & Personality*, 9(4), 801-810.
- McGhee, P. (1979). *Humor: Its origin and development*. San Francisco: Freeman & Co.
- Mindess, H., & Turek J. (Eds.). (1980). *The study of humor*. Los Angeles: Antioch University.
- Murillo, S. (2000). *Relaciones de poder entre hombres y mujeres. Los efectos del aprendizaje de rol en los conflictos y en la violencia de género*. Madrid: Federación de Mujeres Progresistas.
- Naciones Unidas (2000). *Eliminación de la violencia contra las mujeres y las niñas: prioridad de derechos humanos y de salud*. En Estado de la población mundial. Nueva York: Autor.
- Napholz, L. (1994). Sex role orientation and psychological well-being among working Black women. *Journal of Black Psychology*, 20(4), 469-482.
- Neto, F., Mullet, E., Deschamps, J.C., Barros, J., Benavindo, R., Camino, L., ... Machado, M. (2000). Cross-cultural variations in attitudes toward love. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 31(5), 626-635.
- Nevo, O., Keinan, G., & Teshimovsky-Arditi, M. (1993). Humor and pain tolerance. *Humor: International Journal of Humor Research*, 6, 71-88.
- Organización Mundial de la Salud, OMS (2005). *Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica. Primeros resultados sobre prevalencia, 100 eventos relativos a la salud y respuestas de las mujeres a dicha violencia*. Ediciones de la OMS.
- Regalado, P. (2008). *Análisis Preliminar de perfiles psicopatológicos en víctimas de violencia de género*. Tesis doctoral no publicada. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Remshard, M. E. (1999). Adult attachment styles, love styles, sexual attitudes, and sexual behaviors of college students. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*. pp. 5622.
- Robinson, V. (1977). *Humor and the health professions*. Thorofare: Charles Stack.
- Sangrador, J. L. (1993). Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. *Psicothema*, 5, 181-196.
- Schmidt, N. E., & Williams, D. (1971). The evolution of theories of humor. *Journal of Behavioral Science*, 1, 95-106.
- Schopenhauer, A. (1819). *The world as will and idea* [1977]. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- Sebastián, J. (2001). Género Salud y Psicoterapia. En Carasco-Galan, M. J., & A. García-Mina (2001) *Género y Psicoterapia*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- Simmons, C.H., Vom Kolke, A., & Shimizu, H. (1986). Attitudes toward romantic love among American, German, and Japanese students. *The Journal of Social Psychology*, 126(3), 327-336.
- Sternberg, R.J. (1989). *El triángulo del amor*. Barcelona: Paidós.
- Sylvester, V.M. (1995). Correlations of success among female managers: Sex role orientation, directedness and self-esteem. *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*, pp. 730.
- Ubillos, S., Zubieta, E., Pérez, D., Deschamps, J.C., Ezeiza, A., & Vera, A. (2001). Amor, cultura y sexo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 4, 589-595.
- Vega, V. (2007). Adaptación argentina de un inventario para medir identidad de rol de género. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 537-546.
- Washburn, J. M. (2000). The influence of gender, sex-role orientation, and self-esteem on adolescents' use of coping strategies. *Dissertation Abstracts International Section A: Humanities and Social Sciences*, p88.
- Whitley, B. E. (1985) Sex-role orientation and psychological well-being: Two meta-analyses. *Sex Roles*, 12, 207-225.
- Wulff, M. B., & Steitz, J. A. (1999). A path model of the relationship between career indecision, androgyny, Self-efficacy and Self-esteem. *Perceptual and Motor Skills*, 88, 935- 940.
- Ziv, A. (1984). *Personality and sense of humor*. Nueva York: Springer.

LLAMADO PARA ARTÍCULOS CALL FOR PAPERS

NÚMERO TEMÁTICO: PSICOLOGÍA Y SALUD

THEMATIC ISSUE: PSYCHOLOGY AND HEALTH

VOLUMEN 4 · NÚMERO 2 (NOVIEMBRE 2012) VOLUME 4 · ISSUE 2 (NOVEMBER 2012)

Fecha límite para envíos: 15 de septiembre de 2012

Deadline for submissions: September 15th 2012

INSTRUCCIONES PARA AUTORES GUIDELINES FOR AUTHORS

- **Publicación bilingüe.** Se publica en la edición en línea una versión resumida traducida al inglés de todos los artículos aceptados.
- **Idiomas.** Se recibirán artículos de autores de cualquier nacionalidad en idioma castellano.
- **Extensión.** Los artículos deberán tener una extensión máxima de 16 páginas A4, incluyendo las referencias, tablas y gráficos, a doble espacio, con tipografía Times New Roman de 12 puntos y márgenes de 3 cm.
- **Originalidad y novedad.** Los textos tendrán que ser originales e inéditos.
- **Proceso de revisión.** Los artículos enviados serán evaluados en primera instancia por el Comité Editorial y una vez aprobados serán sometidos a evaluación doble ciego por parte de dos miembros del Comité Científico quienes no serán notificados sobre la identidad o procedencia de los autores ni éstos serán informados acerca de quiénes han evaluado su trabajo.
- **Política de derechos.** Con el envío, los autores ceden sus derechos bajo la licencia Creative Commons 3.0 (Atribución-NoComercial-SinDerivadas), lo que les permitirá reproducir su trabajo en otros medios, sin fines comerciales, debiendo indicar que fue publicado en esta revista, sin modificarlo y manteniendo el acceso gratuito.
- **Tipos de artículos recibidos.** Investigaciones originales, artículos de revisión, artículos metodológicos, artículos teóricos, artículos de discusión.
- **Temáticas principales.** Psicología organizada, formación en psicología, psicología de la salud, historia de la psicología, desarrollo de guías y protocolos, áreas de vacancia, psicología y políticas públicas, estudios sociales de la ciencia, evaluación psicológica.
- **Tipos de investigación.** Nuestra publicación se orienta en la promoción de modos de investigación científicos con alcance social, por lo que buscamos especialmente artículos que indaguen científicamente aspectos en consideración de su ámbito de aplicación, por cuanto se dará prioridad a investigaciones de tipo traslacional o estratégico (ver descripción en línea).
- **Estilo de redacción y diagramación.** Todos los manuscritos originales deben estar redactados de acuerdo al Manual de Estilos de la American Psychological Association (APA) en su sexta edición (Tercera edición en castellano). Aquellos trabajos que no cumplan con este requisito serán devueltos a sus autores para su adecuación.
- **Ubicación de gráficos, tablas y figuras.** Las figuras y tablas se incluirán en un anexo después de las referencias, deberán ser compuestas del modo en que se desea que aparezcan y numerarse correlativamente, como se señale en el texto, indicando dónde deben insertarse.
- **Especificaciones metodológicas.** En el casos de realizar el envío de un artículo de investigación los autores deben incluir dentro del apartado metodológico la indicación del diseño de acuerdo a Montero y León "A Guide for Naming Research Studies in Psychology" (2007).
- **Pautas complementarias de estilo.** Se invita a los autores que envíen sus manuscritos a incluir las subsecciones de Contextualización y Articulación, explicadas en línea.
- **Archivos a incluir en el envío.** Al realizar el envío los autores deberán incluir tres archivos separados, con el trabajo completo en su versión final, el trabajo para evaluación por pares y un resumen extendido. La organización desarrollada de cada archivo se encuentra en línea.

Para las instrucciones detalladas ingresar a www.autores.psiencia.org

English version of these guidelines is available at www.psiencia.org



Asociación para el Avance de la Ciencia Psicológica

PSIENCIA

REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIA PSICOLÓGICA LATIN AMERICAN JOURNAL OF PSYCHOLOGICAL SCIENCE

MAYO 2012 · VOLUMEN 4 · NÚMERO 1
MAY 2012 · VOLUME 4 · ISSUE 1

Editorial

Apología de la psicología organizada

Organized Psychology Defense
Ezequiel Benito

Investigaciones originales | Research papers

Autoconcepto en niños con trastorno por déficit de atención con hiperactividad

Self-Concept in Children with Attention Deficit Hiperactivity Disorder
Liliana Bakker, Josefina Rubiales

Actitudes hacia el amor y estilos de humor en mujeres y varones: ¿Nos diferencia el sexo o el género?

Attitudes Toward Love and Humor Styles in Women and Men: are Differences Based on Sex or Gender Role?
*Javier Martín Camacho, Pilar Regalado, Gabriela Carrea, Carola Grosso, Florencia Geleazzi,
Guillermo Gunther, María del Socorro Gasco, Ana Delfino, Julieta Ramos*

Ajedrez en las escuelas. Una buena movida

Chess in Schools. A Good Move
Diego María Kovacic

Revisiones | Review papers

El hermano menor de la palabra. Panorámica de los estudios sobre el gesto

Speech Younger Sibling. A Gesture Studies Review
Fernando Gabriel Rodríguez

Artículos | Articles

Apuntes sobre la historia y los nuevos desafíos de la formación en psicología en el Uruguay

Notes About History and New Challenges for Psychological Training in Uruguay
Paul Ruiz Santos